



En esta sección cederemos la palabra a jugadores destacados del ajedrez madrileño para que nos transmitan sus reflexiones sobre partidas u otras situaciones ajedrecísticas que encuentren interesantes.

En este número: **JULIÁN BERMEJO COLLADO**, Elo FIDE 2335

Dado el carácter de esta recién inaugurada publicación, (a la que, por cierto, deseo larga vida), circunscrito en principio a la actualidad del ajedrez en la Comunidad de Madrid, y hasta tanto los requerimientos de calidad procedentes de su dirección no establezcan parámetros más exigentes, me permito comentar una partida propia; eso sí, actual, y desarrollada en uno de los clásicos torneos madrileños.

Blancas: Bermejo Collado

Negras: Pogorelov

Collado Villalba, agosto de 2005 [E15]

1 d4 ♟f6 2 c4 e6 3 ♟f3 b6 4 g3 ♟a6 5 ♟b3

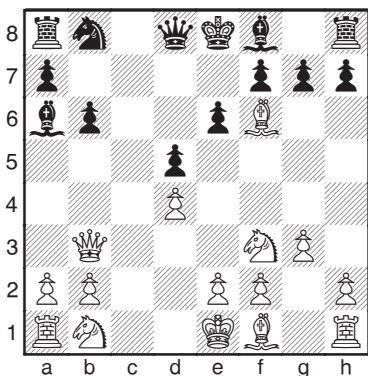
Las blancas escogen, frente a una línea de la india de dama en apogeo, una variante menos frecuente en la práctica que las más conocidas 5 b3 o 5 ♟c2. La idea principal de 5 ♟b3, aparte de la obvia defensa de c4, es seguir apoyando el avance d5 en caso de ... c5 por parte de las negras.

5 ♟a4 y 5 ♟bd2 también son alternativas empleadas, si bien, en mi opinión, ofrecen todavía menos posibilidades razonables de dar ventaja tangible al primer jugador.

5 ... c6

Las negras, por su parte, tampoco recurren a las más conocidas 5 ... ♟c6 o 5 ... d5. En otras ocasiones se ha jugado primero 5 ... ♟e7 y después ... c6, en prevención de la secuencia que sigue.

6. ♟g5 d5 7. cxd5 cxd5 8. ♟xf6



8 ... gxf6

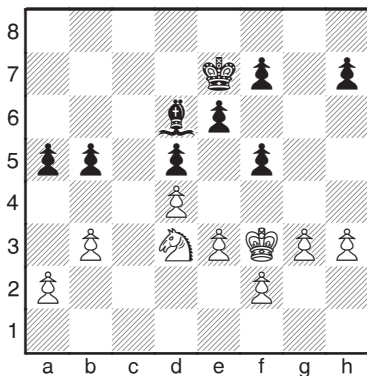
Aquí mi rival apenas meditó la captura del alfil; sin embargo me parece perfectamente jugable efectuarla con la dama, por ejemplo: 8 ... ♟xf6 9 ♟c3 ♟d8 10 ♟e5 Ad6 11 ♟a4 ♟f8 12 e4, Kulaots-Alekseev, 2004;

o bien 8 ... ♟xf6 9 ♟c3 ♟e7!? 10 a3 ♟b7, Halkias-Postny, 1998; en ambos casos con juego poco claro, que es lo que se suele decir cuando uno no se atreve a dar una valoración concreta de la posición.

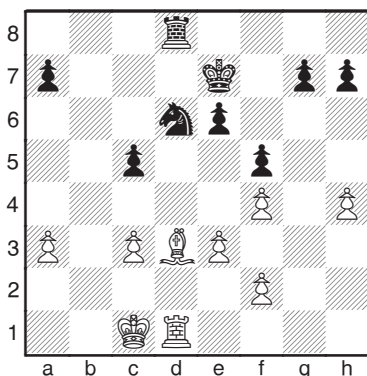
9 e3

No hay perspectivas para el alfil de f1 en la gran diagonal, por lo que parece muy lógico cambiarlo. La secuencia que sigue a continuación resulta bastante insulsa, inclusive los amagos en la columna abierta, que desembocan en una simplificación general.

9 ... ♟xf1 10 ♟xf1 ♟c6 11 ♟c3 ♟a5 12 ♟d1 ♟c8 13 ♟c1 ♟e7 14 ♟g2 o-o 15 ♟c2 ♟d7 16 ♟d3 ♟c4 17 ♟d2 b5 18 ♟e2 ♟xd2 19 ♟xd2 ♟xc2 20 ♟xc2 ♟c8 21 ♟d2 ♟d6 22 ♟c1 ♟c4 23 b3 ♟c7 24 ♟c2 ♟c8 25 ♟xc7 ♟xc7 26 ♟c1 ♟xc1 27 ♟xc1 f5 28 ♟d3 a5 29 ♟f3 ♟f8 30 h3 ♟e7



Algún extraño proceso mental me condujo a recordar que se llegó a una posición similar, en la ronda anterior, en la partida Rodríguez de Castro-Rivas. Veamos, la posición clave de ésta fue:



Dicha partida continuó: 26 ... ♟e4 27 ♟xe4 ♟xd1 28 ♟xd1 fxe4 29 c4 (o bien 29 f3 exf3 {no 29 ... ♟f6? 30 fxe4 ♟g6 31 e5 ♟h5 32 e4 ♟xh4 33 f5 ♟g5 34 fxe6 ♟g6 35 ♟e2, y ganan las blancas} 30 ♟e1 e5, ganando) ♟f6 30 ♟e2 e5 31 h5 ♟f5 32 fxe5 ♟xe5 33 f3 ♟f5 34 fxe4 ♟xe4 35 ♟d2 ♟f3 36 ♟d3 g5 0-1.

La similitud, obviamente, es muy discutible, empezando porque en la partida relatada la captura es forzada si se pretende evitar la pérdida inmediata de material, además de que desemboca en un final sin ninguna esperanza por la mayor debilidad del peón h blanco, o bien por la agilidad con que el negro moviliza su potencial mayoría en el flanco de rey. El caso es que me pareció, analogías aparte, que era la única opción para tratar de optar a un final ventajoso para el blanco. A partir de aquí, y a riesgo de resultar excesivamente denso (se puede ser aún más) se exponen variantes que muestran la riqueza en posibilidades ocultas en posiciones tan superficialmente simples.

31 ♟e5 a4

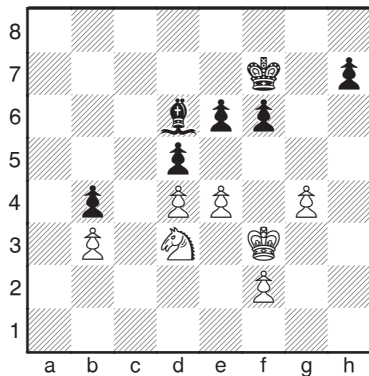
Sin ser forzada, la captura sí parece suficiente para entablar, pues yo había calculado la continuación 31 ♟xe5 32 dxe5 f6 33 ♟f4 b4 34 g4 fxe4 35 hxe4 h6 36 e4 ♟f7 37 exf6 ♟xf6 38 exd5 exd5 39 f3 d4 40 ♟g3! ♟e5 41 f4 ♟e4 42 f5 ♟e5 (42 ... ♟e3 43.f6 d3 44.f7 d2 45.f8 ♟d1 ♟46 ♟xh6, ganando) 43 ♟f3 h5 44 gxh5 ♟xf5 45 h6 ♟g6 46 ♟e4+-, sin considerar la sencilla 32 ... b4 33 ♟f4 h6 34 g4 fxe4 35 hxe4 ♟d7, con igualdad.

32 g4 axb3 33 axb3 fxe4 34 hxe4 f6

34 ... f5 da tablas prácticamente en todas las variantes, por la compensación que supone el peón pasado h, por ejemplo: 35 gxf5 exf5 36 ♟d3 h5 37 ♟g2 (37 ♟f4 ♟xf4 38 exf4 {no 38 ♟xf4?? h4 39 ♟f3 ♟f6+-} 38 ... ♟f6=) 37 ... ♟f6 38 ♟h3 (38 f4=) 38 ... f4 39 ♟xf4 ♟xf4 40 exf4 ♟f5 41 ♟g3 ♟e4 42 b4 ♟xd4 43 f3 (43 ♟f3 h4 44 ♟g4 h3 45 ♟xh3 ♟e4 46 ♟g4 d4 47 f5 d3 48 f6 d2 49 f3 ♟e5 50 f7 d1 ♟51 f8 ♟ ♟g1 52 ♟h4 ♟h1 53 ♟g5 ♟g2 54 ♟h5 ♟h3=) 43 ... ♟c3 44 f5 d4 45 f6 d3 46 f7 d2 47 f8 ♟ d1 ♟48 ♟c5 ♟b3 49 ♟xb5 ♟g1 50 ♟f4 h4=).

35. ♟d3 b4 36.e4 ♟f7

40 g5



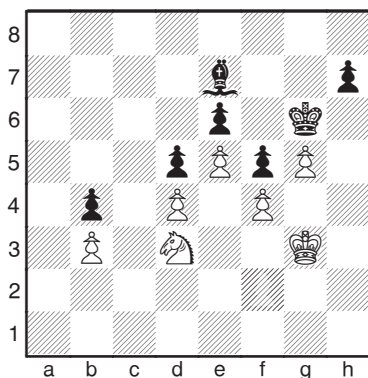
36 ... dxe4 conduce a una posición que exige una defensa muy precisa por parte de las negras: 37 ♖xe4 ♗f7 38 d5 exd5 (38 ... f5 39 gxf5 exd5 40 ♖xd5 ♙e7 41 ♖f4 ♗f6 42 ♖e4 ♙d6 43 ♖d5 ♗f7 44 ♖f3 h5 45 ♖g2 ♖g7 46 ♖h3 ♙c5=; 38 ... ♖e7? 39 f4 ♖d7 40 dxe6 ♖xe6 41 f5 ♖d7 42 ♖d5+-) 39 ♖xd5 ♙e7 40 f4 (40 ♖c4 f5!) 40 ... ♖g6 41 ♖e6 ♙f8 42. ♖f2 f5 43 gxf5 ♖g7 44 f6 ♖g8 45 ♖e4 h5 46 ♖f5, ganando.

37 e5 ♙e7 38 ♖g3 ♖g6

No resulta en absoluto fácil, al menos para mí, calcular las consecuencias de 38 ... fxe5 39 dxe5 (39 ♖xe5 ♖f6 40 f4 h6=) 39 ♖g6 40 f4 h5 (40 ... ♙f8? 41 f5 seguido de ♖f4) 41 f5 exf5 42 ♖f4 ♖g5 43 ♖e6 ♖g6 44 gxf5 ♖xf5 45 ♖f4 ♖g5 46 ♖xd5 ♙c5 47 ♖f3 ♖g6 48 ♖f4 ♙f8 49 e6 ♙d6 50 ♖e3 ♙c5 51 ♖d3 ♙d6 52 ♖d4 ♖g7 53 ♖c4 ♖f8 54 ♖e3 f4 55 ♖f5 ♙c7 56 ♖xb4 f3 57 ♖c5 f2 58 ♖e3 ♙f4 59 ♖f1 ♖e7 60 ♖d5 ♙d6! =

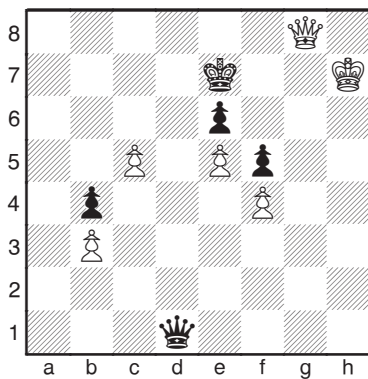
39 f4 f5

Es obvio que a 39 ... h5 sigue 40 gxf5 ♖xf5 41 ♖c5, como en la partida. Sin embargo, pensé que 39 ... h6 no daba más que tablas tras 40 f5 exf5 41 ♖f4 ♖g5 42 ♖xd5 ♙d8 43 e6 fxf4 44 e7 ♙xe7 45 ♖xe7 h5 46 ♖d5? h4 47 ♖f2 h3 48 ♖xb4 ♖f4. No obstante, se gana con la variante 46 d5 f5 47 d6 f4 48 ♖f2 ♖f6 49 ♖d5 ♖e6 50 ♖xf4 ♖xd6 51 ♖xh5 ♖d5 52 ♖e3.



40 ... h6?

La variante crítica comienza con 40 ... ♖f7 41 ♖h4 ♖g6 42 ♖c5 ♙xc5 43 dxc5 ♖f7 44 ♖h5 d4 45 ♖h6 d3 46 ♖xh7 d2 47 g6 ♖e7 8 g7 d1 ♖ 49 g8 ♖



El típico final de damas, uno más de los que podrían haberse producido, al desembocar en el cual uno espera que la misma intuición que le hizo pensar en chances de victoria (esa intuición que tantas veces se da de bruces con la realidad) no le abandone. En este caso parece que el final es ganador:

49 ... ♖h5 50 ♖g7 ♖g4 51 ♖h8 ♖xf4 52 ♖g7 ♖e8 53 ♖g6 ♖e7 54 ♖f6 ♖d7 55 ♖f7 ♖c6 56 ♖xe6 ♖xc5 57 ♖d6 ♖b5 58 ♖d5 ♖b6 59 e6 ♖h6 60 ♖g8 ♖f6 61 ♖d6 ♖b5 62 ♖d7 ♖b6 63 ♖f7 ♖g5 64 ♖g7 ♖d8 65 ♖f8 ♖g5 66 ♖f7 ♖h5 67 ♖e7 ♖h7 68 ♖d8 ♖c7 69 ♖e8+-



G.M. Ruslan Pogorelov (Ucrania)

Si 42 ... ♖f7 43 ♖h5 ♙f8 (43 ... ♙xc5 traspone a la anterior) 44 ♖d7 ♙g7 45 ♖f6 h6 46 gxf6 ♙xf6 47 exf6 ♖xf6 48 h7 ♖g7 49 ♖g5+- . Claro que quizá las blancas hubieran preferido el resultado estético al deportivo, optando por llegar a una bonita posición "auto-ahogada" después de 43 ... ♙xc5 44 ♖h6 (en lugar de la prosaica 44 dxc5 que gana fácilmente) ♙f8 45 ♖xh7 ♙g7 46 g6 ♖f8= . El resto ya no merece, afortunadamente para el lector, comentario alguno.

41 gxf5 ♖xf5 42 ♖c5! ♙d8 43 ♖xe6 ♙b6 44 ♖f3 ♖g6 45 ♖e3 ♖f7 46 ♖c5 ♙d8 47 ♖a6 ♙a5 48 ♖b8 ♙d8 49 ♖c6 Ah4 50 ♖xb4 ♖e6 51 ♖a6 ♖d7 52 ♖c5 ♖e7 53 b4 Ae1 54 b5 ♙a5 55 ♖f3 ♙b6 56 ♖g3 ♖f7 57 ♖d7 ♙xd4 58 b6 ♖e6 59 b7 ♙a7 60 b8 ♖ ♙xb8 61 ♖xb8 d4 62 ♖c6 d3 63 ♖f3 1-0

Obviando el resultado final, y tal y como nos ha demostrado tantas veces la experiencia, me atrevo a concluir que la aplicación de la memoria procedural en ajedrez resulta tan incierta como arriesgada si no va acompañada de otro tipo de habilidades.

En el próximo número:

**La Liga por equipos - enero y febrero
Ecos del Campeonato sub-18 y del Campeonato Femenino
Campeonato Absoluto Individual - Fase Semifinal
Torneo de Navidad de Chamberí
Con M de Maestro: MF David Martínez**

... y nuestras secciones habituales